

Luego de años, escribí.

Dorothy Iell



# Capítulo 1

La noche pasada imagine algo, mientras yacía en mi cama intentando dormir.

La ansiedad me había mantenido en una lucha constante contra el sueño desde hacia varias semanas, pero imagine algo.

Lo imagine a el, hermoso como es, pero en una vida diferente a la que tiene actualmente.

Lo imagine a el, junto a mi, llevando la vida que siempre he querido, ese tipo de vida a la que renuncie hace años, ese tipo de vida que la sociedad se encarga de meterla dentro de ti por todos los orificios posibles, no precisamente mala; pero si poco real.

Lo imagine a el, hermoso como es, con esa mirada tímida pero curiosa cada vez que la casualidad se atreve a juntar nuestros caminos.

Y luego me imagine a mi, rodeada de sus brazos, teniendo una vida diferente a la que tengo actualmente.

Imagine que conocía a mi madre, yo le había advertido: "mi madre es una buena persona, la vida le ha dado golpes duros y al intentar soportarlos le ha formado un carácter difícil, pero como primera impresión todo saldrá bien, ella estará feliz de verme con un hombre". El sonreía, podía imaginarlo claramente, lo veía; en cámara lenta como si fuera la escena de alguna comedia romántica (si, esas que no me gustan).

Luego conocía a mi hermano, también le advertí: "el se emocionara mucho, primero te hablara fuerte, con ese tono sobre protector de hermano mayor, pero al mismo tiempo será muy amable. Con el quiero pedirte que tengas especial cuidado, su vida ha sido la mas difícil de todas; si tu puedes ser su amigo nos harás muy felices a todos" Una serie de imágenes se cruzaron en mi mente, en todas estábamos juntos; caminando tomados de la mano, cocinando juntos, comiendo pizza y tomando vino, riendo, besándonos, y por supuesto en la cama; haciendo el amor.

En ese momento me di cuenta de que en esa nueva vida faltaba alguien, fue entonces cuando las lagrimas comenzaron a desbordarse en un llanto ahogado.

Yacía en mi cama, intentando dormir. Junto a mi estaba mi novia, a la que quiero profundamente; a la que fríamente había sacado de mi vida

imaginaria.

Imagine mi vida entonces, mi vida perfecta con el, pero sin ella. Había encontrado la falla en el plan, el motivo principal por el cual no podía realizar mis planes de comer pizza y tomar vino con el. Yo no puedo concebir la vida sin ella, es así de simple.

Llore, con el brazo cubriendo mi rostro, en silencio, para no despertarla. Dios, ¿que debo hacer? Llore y llore por varios minutos. En ese momento mi perro lanzo un agudo ladrido, mi cuerpo saltó conmocionado, ella también; despertó. Me levante rápidamente y corrí al baño secándome las lagrimas en el camino.

Ella también se levanto y fue hacia la sala y se sentó en uno de nuestros bonitos sillones verdes. Al salir del baño me quedé también, sentada en el sillón opuesto al que ella ocupaba. Saque mi tablet, y escribí.